

TEATRO GUERRA

Gran Compañía de Comedias
Selectas de Luisita Rodrigo

Función para hoy 22 de Septiembre
ESTRENO del hermoso cine-drama, último
gran éxito de **BENVENITE**, titulado

VIDAS CRUZADAS

¡Gran éxito de esta Compañía!

Grandioso Mitin de Afirmación Republicana

Grandioso fué en verdad el acto organizado por el Círculo Republicano local en el día de ayer. Grandioso por el acierto en la organización, pero más aun por la espontánea sinceridad del pueblo de Lorca que sin perder el gesto viril en ningún instante, dió con su corrección y mesura la más alta nota de educación y civilidad. Actos como el de ayer prueban con claridad bien manifiesta que de las cenizas del viejo y negativo indiferentismo del pueblo puede aún surgir—ha de surgir—la fecunda y consciente rebeldía que siempre caracterizó al alma de la Democracia.

Durante toda la mañana de ayer, se notó en nuestra ciudad animación extraordinaria, noble inquietud popular consoladora, que prueba cómo el pueblo desea estos actos, en que la civilidad, alerta, busca orientaciones y controla actitudes.

La sala del Actualidades estaba totalmente llena una hora antes de la anunciada para la celebración del mitin. Gran número de personas, tuvo que quedar fuera, estacionándose en las puertas de salida del local.

Habla en primer término, y como presidente del Círculo Republicano el joven y prestigioso procurador don Maximiliano Perigo Arcas, que es acogido con cariñosa salva de aplausos. En breves y elocuentes palabras saluda a todos los asistentes al acto, lo mismo a los correligionarios y amigos que a los enemigos del Círculo Republicano que allí pueda haber.

Señala el divorcio que ha existido siempre en nuestro país entre la Nación y el Estado y aboga por la comprensión y marcha al unísono de ambos. Alude a la inmoralidad administrativa de la Dictadura y manifiesta que el acto celebrado es la iniciación en la lucha, lucha que no ha de terminar hasta que las palabras de los discursos se vean convertidas en realidad. (Aplausos).

Acto seguido usa de la palabra don Juan Antonio Méndez, organizador del Círculo Republicano, el cual es saludado cordialmente por el auditorio. En nombre de la Comisión organizadora del acto da nuevamente las gracias a los asistentes al mismo y ruega, para mayor brillantez del mitin, se abstenga el público de proferir palabras subversivas.

«Es preciso—dice textualmente—demostrar a los adversarios de la causa republicana que la República busca, ansía y quiere siempre el orden. No pasarán días ni acaso meses en que la República se vea en la necesidad urgente de convertir en orden el desorden que reina en las calles». (Aplausos).

A continuación presenta a los diferentes oradores señalando el matiz ideológico que dentro del republicanismo ostentan todos y cada uno.

En elocuentes períodos calorosamente aplaudidos, señala el hecho de que la conciencia ciudadana actual se halla dominada por la idea de buscar las causas del descencimiento político, pero sin hacer política negativa que a nada práctico y eficiente conduci

ría. Tres son a juicio del orador las causas y, por consiguiente, tres los problemas que se plantean al pueblo español.

Primero, el de la esclavitud, que tiene origen en el feudalismo y en la posesión e la tierra; de este despojo medioeval dimana el hecho presente de que una minoría socialmente negativa disfrute de todos los lujos y sinecuras del Poder, mientras la España laboriosa y sufrida sucumbe dominada por el hambre y la miseria.

Junto al de la esclavitud está el problema de la «intolerancia religiosa», que constituye un pleito difícil para la gobernación de los Estados, de tan laboriosa solución en el orden estatal presente, que para resolverlo con plena eficacia se impone previamente el de la forma de gobierno.

Es el problema de la intolerancia clerical tan antiguo e intrincado que ya en «El Quijote» pone el pleclero Cervantes en labios del loco inmortal la sugestiva frase de «con la iglesia hemos topado, Sancho». Alude después al mismo problema en Rusia y recuerda, como funesto error del fanatismo de nuestros abuelos, la expulsión de los moriscos.

El tercer pleito que a España se le plantea es el de la «dinastía borbónica». Recuerda la gestión reaccionaria e inmoral de la Dictadura. Ha sido suspendida la previa censura, pero se halla en vigor la ley de jurisdicciones que es, a no dudarlo, bastante más reaccionaria y antidemocrática que el lápiz rojo. Bosqueja brevemente la historia contemporánea hasta Isabel 2.ª, y juzga de período embarazoso y podrido el que media entre dicha fecha y 1923. Después adviene la Dictadura cuya inmoralidad es de todos conocida.

El carro de la monarquía—dice literalmente—no podía caminar ni un paso más, y fué preciso engrasarlo con el sebo maloliente de la Dictadura» (Grandes aplausos)

Seguidamente sale a la tribuna el joven literato D. Eduardo Carbonell de la Cruz, representante en Lorca del Partido Radical Socialista, que co el acto de ayer hace su debut oratorio, siendo acogido con el mayor entusiasmo por la juventud lorquina.

Manifiesta que en atención a los demás oradores, que han de sucederle, será todo lo breve posible.

La juventud republicana lorquina debe tener en todo momento el gesto gallardo de la rebeldía, sobre todo en los momentos actuales en que es preciso recoger y cuidar los restos de libertades que los viejos republicanos de Lorca no pudieron o no supieron guardar.

(Continúa en segunda plana)

El anuncio es la base del buen industrial y comerciante, pues quien anuncia se da a conocer y aumenta sus ventas.

LEA USTED LA TARDE

UNA NUEVA CLÍNICA

En la tarde de ayer, tuvo lugar la inauguración de la Clínica sanatorio de nuestro joven amigo el doctor Martínez Mínguez, constituyendo el acto un plausible acontecimiento para Lorca, por varios conceptos. Nuestra ciudad se vió honrada con la visita de una lumbrera de la ciencia como el sabio Profesor de la Universidad de Madrid, doctor Márquez, que vino exprofeso a dar el acto de la inauguración la importancia que merecía, puesto que desde hoy más cuenta Lorca con un establecimiento magnífico montado con todos los adelantos de la Ciencia, al frente del cual se halla el doctor Martínez Mínguez, un especialista en enfermedades de los ojos que entra en el camino de su profesión bajo los más brillantes auspicios.

Al acto asistió todo lo más distinguido del país y en primer término el Cuerpo médico. La numerosísima concurrencia fué espléndidamente obsequiada por nuestro antiguo amigo padre del nuevo médico D. Leonardo Martínez Méndez, el que se multiplicaba para atender a sus numerosísimos invitados. Dulces, emparedados bocadillos, vinos, licores... un lunch del más exquisito gusto, servido a cientos de personas con admirable acierto.

En uno de los magníficos gabinetes de la Clínica los doctores Márquez, Gimeno y Martínez Mínguez rodeados de numerosísimas personalidades lorquinas celebraron el solemne acto de la inauguración leyendo Martínez Mínguez unas cuartillas en las que expresó los nobles propósitos de consagrar ejercicio de su carrera con todos los entusiasmos, con toda la fe que puso en el estudio de la misma, bajo la sabia dirección del eminente doctor Márquez, su queridísimo maestro. Dedicó a éste frases de encomio demostrativas del hondo afecto que siente por el gran hombre, y tal sinceridad revela en ellas que emociona a los oyentes.

A continuación el distinguido médico lorquino, Sr. Gimeno Baduell, en nombre de cuantos constituyen el Colegio Médico lorquino, saluda con hermosas frases al sabio doctor Catedrático de la de Facultad de Madrid que a honrarnos vino a nuestra Ciudad con el grato motivo de inaugurar el magnífico establecimiento con que ha dotado a Lorca su discípulo. Se extiende el Sr. Gimeno en atinadas consideraciones con respecto a la significación del acto y reitera al doctor Márquez en nombre de los señores médicos la más afectuosa y alta consideración del Colegio Médico lorquino.

Habla a continuación el doctor Márquez para mostrar su satisfacción y agradecimiento por las amables y numerosas distinciones de que ha sido objeto durante su breve estancia en nuestra Ciudad. Con frases que denotan su admirable dominio de la Ciencia y con encantadora sencillez y

claridad, habla de los grandes beneficios que a la Humanidad reportan los estudios oftalmológicos. Se ocupa extensamente del tracoma funestísimo mal que hay que combatir sin descanso pues constituye un azote de la Humanidad doliente. Con este motivo elogia la magnífica instalación de la Clínica de su amado discípulo el doctor Mínguez, a quien elogia diciendo que no es una esperanza de la Ciencia, sino una realidad por los grandes y profundos conocimientos que atesora. Habla del entusiasmo con que estudió su carrera el joven médico lorquino y de las sobresalientes cualidades que le adornan; de su aptitud, de su inteligencia que de hoy más pone al servicio de los humanos. Dice que en su larga vida de profesor, consideró como padre a sus discípulos, padre espiritual, padre intelectual pues los maestros contribuyen poderosamente al desarrollo de la inteligencia al par que a la formación del espíritu de aquellos que enseñan, considerando en este sentido al joven doctor Martínez Méndez, como uno de sus hijos predilectos.

Un cariñoso abrazo del discípulo selló las cariñosas y paternales frases del venerable maestro que abrazó también al padre del Sr. Martínez Mínguez, que orgulloso debe estar por tal hijo.

El acto se dió por terminado en medio de general efusión y satisfacción.

Por nuestra parte, nos congratulamos grandemente del acto de ayer, que comentaremos haciendo las consideraciones que nos inspira, tan laudables para nuestra Ciudad.

Nuestra más entusiasta felicitación al distinguido doctor Martínez Mínguez.

Teatro Guerra

«PÉGAME LUCIANO»

Con un gran lleno como era de esperar, se verificó anoche el debut de la excelente Compañía de Luisita Rodrigo, con el estreno de la Comedia «Pégame Luciano».

¡Bien, señor Muñoz Seca, bien! Así se escribe, y así se demuestra el verdadero valor literario que se tiene dentro: exteriorizándolo para exquisito recreo del público y dignificación de la escena; bien.

El autor de «El roble de la «Jarosa» nos hizo olvidar anoche al autor de «La Tela» y cien mamarrachos más. M. Seca, se muestra en «Pégame, Luciano», como D. Pedro Muñoz Seca. Bien pensada, sentida y desarrollada la obra, y con personajes de carne y hueso y no de peleles rellenos de paja. Así se escribe, don Pedro, así se educa o se deleita, así se cumple la misión cultural del autor dramático velando por los prestigios de la escena.

Cuando se puede ofrecer oro puro, no hay por qué dar baratijas de alambre malo. ¿Que el público había perdido el paladar? Naturalmente en

DOCTOR ANTONIO ROS

Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES
EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE
SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID
EX-PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.

CONSULTA DE 11 A 2

SAGASTA, 13

CARTAGENA